

EL OBRERO BALEAR

PERIODICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

LA HUELGA DE CARPINTEROS

Sigue en la misma actitud por parte de los huelguistas; pues es notoria su conformidad en las actuales circunstancias, como también es digna de aplaudir la solidaridad que se viene practicando por parte de todos los obreros.

Como se puede comprender, al apoyo que se vienen prestando es debida la resistencia que siguen haciendo los carpinteros, de lo contrario no hubiesen podido resistir tan largo tiempo dado el número de socios que consta este gremio. Y no solamente se han conformado con el apoyo moral y material de la localidad, sino que también han recurrido al Continente con el fin de obtener dicho apoyo y poder seguir luchando con más seguridad de triunfo.

De ello se deduce que, han sabido meditar y precaver los inconvenientes con que podían tropezar durante la lucha, y por consiguiente les hubieran sido insuficientes los recursos de la localidad ante una resistencia de ocho semanas como hace ya que vienen sosteniendo. Pues en la actualidad mediante el apoyo de los compañeros de los diferentes gremios y los medios que ellos arbitran, pueden seguir resistiendo. Tactica hermosa, digna de imitar y que merece aplaudir.

Los patronos parece que van notando las consecuencias de la lucha, y que sienten el efecto de los medios que se valen los huelguistas; como también han comprendido que la unión de los obreros no es mera apariencia, sino todo lo contrario. Están constituidos y organizados para algo, y ese algo lo conocen hoy, como conocen también la fuerza que representa la unión y la solidaridad bien practicada.

Tanto es así que esta semana fué llamada una comisión de los oficiales para conferenciar con otra de los patronos y ver el modo de venir á una componenda. Pero como la forma de la componenda consistía que, en caso de ambas comisiones no llegar á un acuerdo, tenían en un principio que nombrar un arbitraje compuesto de tres representantes de entidades, personas muy respetables y de gran inteligencia, las cuales habian de solucionar el asunto, quedando comprometidos ambos bandos á aceptar lo que el indicado arbitraje solucionase.

La Comisión de los huelguistas no creó conveniente que, en asuntos de patronos y obreros interviniesen personas ajenas al gremio y no aceptó el arbitraje; manifestando que si deseos

tenían de compostura, como habían indicado, que lo hiciesen en la forma que ellos; pues representaban á la Sociedad de oficiales y llevaban amplios poderes para solucionar al asunto. Quedando por último que así lo comunicarian á su Sociedad.

Hasta hoy no tenemos más detalles.

De los ebanistas y silleros mallorquines residentes en Barcelona se han recibido diez pesetas veinticinco céntimos; de los zapateros de Inca diez pesetas; de la Fundición Mallorquina once pesetas diez y ocho céntimos; del taller de José Garau seis pesetas; del de Mateo Garau cinco pesetas cincuenta céntimos; de la Fundición Meneu, cuatro pesetas.

Trabajadores: No os dejéis llevar de palabras de rebombón á que ciertos elementos de criterio exaltado se muestran tan aficionados para entusiasmarse á la clase obrera. Para conseguir el triunfo de la causa de la Humanidad, es preciso que os organicéis en sociedades de resistencia primero y en partido de clase después. Todo lo que se aparte de estos procedimientos podrá balagar y entusiasmarse vuestro espíritu, pero no por eso llegareis más pronto á la consecución de vuestro ideal. Nada se logra empleando drogas ó explosivos para acabar con el presente régimen; sólo con convicciones bien arraigadas y una idea clara de lo que debe ser la revolución social, podremos dar al traste con la explotación del hombre por el hombre, sin derramar esté ilmente una sola gota de sangre obrera.

LA ACTUALIDAD

No cabe en algunos cerebros que puedan existir seres dispuestos, á sacrificarse en pró de sus semejantes á pesar de varios ejemplos que justifican la errónea de su modo de pensar.

Si desgraciadamente no contásemos con hombres que su amor á lo bello á lo grande, les conduce la más de las veces á un fin tenebroso, ¿que sería del grado de libertad que ha conquistado el obrero? ¿puede ofrecer duda que, hoy inspira algún respeto el obrero? Pues todo ello se debe á esos seres desinteresados, que sin más fin que, el de conquistar mejoras para el pueblo en recompensa han podido alcanzar el sacrificio, como paga y premia de su buena obra.

¿Es justo ese proceder? ¿Hemos de permanecer tranquilos ante la injusticia con que se trata al que tanto le debemos? Pues si á ese pro-

ceder lo consideramos antihumano ¿porqué no recurrimos á evitarlo en lo posible?

La tendencia del pueblo obrero consiste en el perfeccionamiento para que así sea un hecho la fraternidad; consiste también en la instrucción para que por este medio podamos mediante la unión hacer que prevalezcan nuestros derechos.

Tampoco puede el obrero olvidar su tendencia al progreso que inconscientemente adquiere y adelanta en este terreno sin comprender á donde vá. Es necesario que piense, que medite y que vea claramente que, en las mismas condiciones que él, se hallan todos los obreros del mundo; y que á pesar de hallarse distanciados y de pertenecer á distintas naciones, se van aproximando anulando todos los obstáculos que se oponen á su marcha.

Pues esta evolución que no sabemos explicar pero que en realidad la observamos, es el Progreso que se va infiltrando en nuestro modo de ser para que llegue un día en que todos los obreros del Universo nos unamos en indisoluble lazo y gritemos ¡¡somos hermanos!!

En este día se confeccionará la conducta que en adelante debe de seguir el obrero universal, y la explotación del hombre por el hombre habrá tocado á su fin é igualmente que cuantas injusticias y arbitrariedades se cometan con la clase proletaria.

Pues para llegar á ese día tan deseado, para que se comprenda que hay hombres dispuestos á sacrificar en bien del proletariado universal es preciso luz, mucha luz y la luz se obtendrá por medio de la Instrucción.

CARAMAN.

SOCIALISMO Y PATRIA

—¿Es cierto que el Socialismo combate el amor á la patria?

—El amor á la patria hipócrita, sí. Pero si por amor á la patria se entiende amar al pueblo en que hemos nacido, con quien tenemos común el lenguaje, el carácter, la historia y el porvenir, y amar la tierra en que hemos pasado la infancia, en que han nacido nuestros hijos y están enterrados nuestros muertos, el acusar al Socialismo de combatir tal efecto es cosa necia y absurda, como sería el acusar á cualquiera de combatir el amor filial ó el amor materno, el cual no es posible arrancar á quien tiene entrañas humanas. ¿Puede creerse, si fuese esto cierto, que se habrían afiliado al Socialismo tantos

hombres generosos, tantos ciudadanos que han sufrido y luchado por la patria y sienten tan profundamente los afectos? ¿Puede pensarse que un socialista, por ser tal, pueda abandonar la patria sin sentir un dolor en el corazón y no la recuerde desde lejos con tristeza y con deseo y que no la vuelva a ver después de muchos años con profunda alegría? ¿Con qué fundamento puede acusarse á los socialistas, á quienes se suele motejar del predominio del sentimiento sobre la razón, de tener cerrado su ánimo y de querer cerrar el ánimo de otro á uno de los más fuertes y de los más naturales sentimientos humanos?

—Y, sin embargo, es una creencia universal.

—Dirás una calumnia universal, que es cosa muy distinta. Amar la propia patria significa amar el propio pueblo. Cuando se dice «el pueblo de un país» se entiende principalmente aquella gran multitud que cultiva su tierra, que lleva adelante sus industrias, que constituye el nervio de su ejército, que da la mayor contribución á su Erario y cuya prosperidad, moralidad y fuerza es una cosa sola son la fuerza, la moralidad y la prosperidad de la nación, puesto que sin ella no hay nación ni vida. Ahora bien; desear que esta gran multitud—las nueve décimas partes de la nación—se eleve á una condición de vida material y moralmente mejor; el preparar, el solicitar una organización social (aun cuando sea una utopía, que la naturaleza del sentimiento por esto no se modifica) en que le sea dado un trabajo más humano y una retribución más equitativa y haga posible una vida intelectual y más digna y se arranque del ánimo el terror continuo de la miseria y el sentimiento amargo de una inferioridad civil no justificada tampoco en la conciencia de quien quiere mantenerla, de suerte que no ya la fuerza, sino la armonía de los propósitos y de los intereses mantenga la unidad, la convivencia del Estado; llevar en el corazón esta esperanza de un porvenir mejor de su propio pueblo como la más santa de las aspiraciones, y con el propósito de traducirla en la realidad, estudiar, luchar, renunciar á la paz, arriesgar la libertad, compartir daños y persecuciones, ¿no es esto, dime, amar á la patria? Y si esto no es amar á la patria, ¿con qué otro término te parece, por ventura, que se pueda expresar?

—Sin embargo, vosotros no empleáis la palabra «patria» ó lo hacéis muy rara vez en vuestros discursos.

—Porque se ha falseado el sentido de la palabra «patria»; y al usarla, no podemos entendernos con la mayor parte de aquellos que se llenan la boca con ella. Con este nombre ha sucedido lo que con otros grandes nombres, en los cuales la palabra no expresa ya la idea clara de la cosa. La palabra «patria» significa ahora para los más algo abstracto y mal definido, colocado fuera de lo que lo constituye. Para algunos la patria es una institución política ó una pura tradición histórica ó una organización económica dada que hay que conservar y defender á cualquier costa. Para quien gritaba en el Parlamento que se debía ocultar la gangrena de la Banca por *amor á la patria*, la patria era la Banca. En concepto de aquel emperador que decía que para conservar dos provincias conquistadas deberían dejarse matar «desde el primero hasta el último» de todos los súbditos de su imperio, parece que la patria no sea otra cosa que un determinado territorio señalado en un mapa con una línea de

un determinado dolor. Para un gran número de patriotas de buena fe, el amor á la patria es la aspiración á un ideal vago de grandeza al que por deuda es justo sacrificar todo bien, ó aun también el solo culto inmóvil del ideal unitario conseguido, ó sea una conmemoración eterna del pasado, en que se olvida el presente y no se piensa en el porvenir; es decir, la fiebre constante de la imaginación, que ve ó busca cada día y en todas partes un peligro nacional y desearía que la vida de la nación fuese un ondear continuo de banderas y un chocar perpetuo de espadas. Al gritar «patria» se pretende que todos los lamentos se callen, todas las injusticias se toleren, todos los males se disimulen, todas las grandes cuestiones queden sin resolver; como si la patria y sus hijos fuesen dos cosas diversas y separables una de otra; como si el bien de los vivos no fuese el fin último de todo; como si fuese razonable confiar en un mejor porvenir sin mejorar el presente, y posible hacer una patria próspera, feliz y gloriosa con millones de hombres pobres, envilecidos y llenos de dolor.

Por estas razones, al hablar no nombramos la patria, y también porque su nombre se ha adulterado y profanado por muchos astutos que se pagan con él de los servicios que le han prestado, ó dicen haberle prestado; por muchos impostores que de la palabra hacen máscara con que se encubren, y por muchos falsarios que hacen mercancia de la palabra. La palabra que éstos deshonoran, no queremos usarla para expresar la idea augusta y santa que verdaderamente significa.

—Está bien; pero con la idea de la fraternidad y de la federación de los pueblos que defiende el Socialismo, ¿no se pierde naturalmente el amor patrio?

—Y ¿por qué? Al padre que dice á sus hijos: «Amad á vuestros conciudadanos como hermanos», ¿nos atreveríamos á decirle: «No, que con el amor á la patria se pierde el amor á la familia?» Si cuando Italia era ensangrentada por las guerras civiles y cada ciudad estimaba como fortuna propia la ruina de la ciudad vecina y se gloriaba con las banderas que le había arrancado y los hijos cuya muerte había causado; si un italiano de Pisa, de Venecia, de Florencia, de Génova hubiese dicho entonces á sus conciudadanos: «Estos odios son insensatos, estas guerras deben terminar y terminarán; la prosperidad de todos los italianos estará en el acuerdo de todas sus ciudades, porque nos une un orden de más elevados intereses que aquellos por que luchamos ahora, ¿se hubiera podido decir con razón que ese italiano no amaba á la patria? Y la idea internacional que anuncia el Socialismo á los pueblos, ¿no es hija legítima de la que habría anunciado aquel italiano á sus conciudadanos? ¿No es irracional juzgar como desamor á la patria el deseo y la esperanza de que su bien resulte de una estable é inteligente fraternidad de todas las naciones civilizadas, y no ya de la victoria violenta y pasajera de los intereses de una sobre los de la otra? Y ¿en qué se opondrá este ideal con que cada pueblo conserve su unidad y su carácter, el amor á su tierra y á su historia, concurriendo á la gran obra de la civilización universal con la suma de aquellas facultades distintivas que hacen de él una entidad y una gloria aparte? Y ¿por qué pensar que la fuerza unificadora y benéfica que traspasó la frontera de los pequeños comunes,

de las grandes ciudades y de los fuertes Estados menores se detendrá en las fronteras de las naciones, ya ligadas entre sí por los vínculos innumerables de intereses, de trabajos y de pensamiento que de continuo se acrecen y refuerzan? ¿Es posible afirmar que esto no sucederá? ¿No es lógico esperararlo, no es justo desearlo, no es deber quererlo? Y ¿no es esto lo que quiere el Socialismo? Y ¿con qué cara podrá decirse que esto no es amar la patria?

—También eso podría admitirse; pero lo que llamamos nosotros «ambición patriótica» y «orgullo nacional», no lo sentís vosotros.

—Es como si se dijese á un padre. «Reconozco que amáis á vuestros hijos, pero no creo que deseáis que sean honrados y respetados». ¡He ahí la diferencia de opiniones! Nosotros creemos que esos sentimientos sólo en nosotros son verdaderamente sanos y fuertes, únicamente que nuestras ambiciones patrióticas tienen otro objetivo, y nuestra altivez nacional no puede tener el mismo origen que la vuestra. Nosotros pensamos alguna vez encontrarnos en un país extranjero y oír en nuestro derredor las siguientes palabras: Mirad esos italianos, saludémoslos con respeto; ellos dan á las naciones un ejemplo espléndido. La gran lucha social se libra en su país bajo la protección de la más amplia libertad, jamás violada por el Poder en ventaja de ninguna de las partes, porque fué conquistada con la sangre de todos y constituye el fundamento sagrado del pacto nacional. La burguesía se defiende allí también por necesidad y por instinto, pero lealmente y con sabias concesiones, no con ciegas violencias; combatiendo la idea sin ahogar la palabra, sin recobrar para combatirla las odiosas armas de la tiranía que ella misma ha quebrantado. En poco más de treinta años su país ha construido el edificio de una legislación admirable. Todas las necias ambiciones han muerto. Todo el antiguo entusiasmo patriótico se han transformado en todas las clases en fuerza fecunda de estudios y de sacrificios, encaminados al supremo fin de extirpar la miseria, de difundir la cultura, de asegurar la concordia, de establecer la justicia; ese es el único país de Europa en que, por la generosidad y por la sabiduría de todos, la gran transformación social, que es necesaria y que nada puede detener, se realizará con un procedimiento pacífico y solemne, que despertará la admiración del mundo. Pues bien; el imaginar sólo que este juicio pueda formularse respecto á Italia fuera de Italia, nos hace latir el corazón y alzar la frente y pronunciar el nombre de la patria con un sentimiento de alegría y de altivez que no puede ser más puro, más dulce y más profundo en el alma de ningún patriota». Pero no podemos ser ambiciosos de lo que nos parece vanidad y necedad, y orgullosos de lo que consideramos desgracia y vergüenza, ni lo seremos jamás.

—En suma, vosotros amáis la patria á vuestro modo.

—Ciertamente, y en ello no hay culpa. La culpa está en no amarla del mejor modo. Aquí está la gran cuestión. Hay muy diversos modos de amar á su propia familia. Creyó en un tiempo amarla más que ningún otro el patricio que sacrificaba todos los hijos al primogénito, destinando éste solo para mantener el nombre y esplendor de la casa á costa de sus hermanos, y este amor pareció lleno de sabiduría al mundo, que ahora lo juzga inicuo y cree ser la primera

ley del amor paterno la equidad. Así también existe un amor á la patria que quiere la gloria aun á precio de la miseria, y se contenta con el orden obtenido por la sujeción y azuza los odios entre pueblo y pueblo y se satisface con un orgullo vacío y con ideas muertas; y esta es una pasión bárbara que nuestra razón condena y nuestro corazón rechaza. Y hay un amor á la patria, compuesto de caridad y de piedad, que desea la prosperidad antes que el fausto, la moralidad antes que la gloria, la paz en los corazones, la luz y el calor de la civilización difundido equitativamente, la patria no explotada por ninguno y bendecida por todos y borrada de su faz, antes que todo y á cualquier costo, la marca afrentosa de la ignorancia y el hambre.

—Y para vosotros, ¿cual es el símbolo de la patria?

—Es una madre, como fué siempre para todos los que la amaron sinceramente. Mas después que profesamos estas ideas, su imagen se nos presenta más bella y más luminosa, porque brilla en su frente un porvenir más grande que el que soñaron nuestros padres, y es más ardiente que en el pasado el ofrecimiento que le hacemos ahora, como en los días de batalla, de nuestra sangre y de nuestra alma.

—No es eso lo que se cree.

—Sí se cree, pero se niega porque favorece.

EDMUNDO DE AMICIS.

El Partido Socialista Obrero se opone á las agarradas y motines por ser contraproducentes á los intereses de los obreros. Condena también enérgicamente el sistema que predicán los anarquistas, que consiste en recomendar las huelgas generales y que cometan los obreros actos de violencia, cuando tan tristes recuerdos tenemos con lo que ha pasado en La Coruña y otros puntos.

COMITÉ DE LA FEDERACIÓN DE CONSTRUCTORES DE CALZADOS DE ESPAÑA

Este Comité se dirige por la presente circular á todas las Sociedades de España adheridas al mismo, con objeto de que conozcan sus afiliados las gestiones realizadas desde que le honraron con su nombramiento.

Teniendo en cuenta lo favorable que hubiera sido la celebración de un Congreso de esta Federación en la primera quincena de Septiembre, este Comité comunicó á todas las Secciones pertenecientes á la misma este acuerdo para que nombrasen de su seno el delegado que había de representarlas en dicho Congreso, pero en vista que estas entidades no respondían en sentido favorable y la mayoría delegaba por circunstancias económicas en compañeros de esta localidad, creímos conveniente aplazar dicho Congreso antes que resultase deslucido acto de tanta importancia para la causa de nuestro oficio. Basándonos en este sentido nos creímos en el deber de suspenderlo hasta nuevo acuerdo, pero, aún aplazando la celebración de este Congreso, nuestra campaña de propaganda y de organización no ha de ser menor.

Enterados del decreto publicado en la *Gaceta* de 1.º de julio de 1900, que trata de la fabricación de calzado en mayor y menor escala,

tendiendo á evitar se falsee la ley contributiva de Hacienda, obligando á constituir talleres para de esta manera sea menos facil la estafa que vienen ejerciendo los patronos, no conformes con lo que merman el producto de nuestro trabajo; fijándonos y haciendo un detenido estudio de dicho decreto en la evolución que en sí encierra, nos dirigimos al ministro de Hacienda en demanda del cumplimiento del indicado decreto, ofreciéndonos incondicionalmente para hacer la investigación voluntaria. El Sr. Ministro contestó á este Comité que inmediatamente lo estudiaría y lo llevaría á la práctica. Pero transcurrido un plazo de cuatro meses sin resultado alguno en lo referente á la petición formulada por este Comité á dicho Ministro, nos figuramos que después de nuestra infructuosa gestión debe haber pensado mejor y fijándose que, caso de poner en práctica dicho decreto, podía atenuar la miseria de los trabajadores.

Compañeros: para que tengais convencimiento exacto de los puntos más culminantes del decreto, copiamos algunos á continuación:

1.º Evitar el trabajo domiciliario para que de esa manera se evite la defraudación á la Hacienda por la clase patronal.

2.º La contribución que deben pagar todos los fabricantes y maestros de guardilla clasificados por clases son:

1.ª	Fábrica de 20 operarios.	262 pesetas.
2.ª	» de 21 á 30 id.	393 id.
3.ª	» de 31 á 40 id.	525 id.
4.ª	» de 41 á 50 id.	906 id.
5.ª	» de 51 á 75 id.	984 id.
6.ª	» de 75 á 100 id.	1.321 id.
7.ª	» de 100 en adelante	2.624 id.

Los guardilleros, como nosotros denominamos en esta localidad á los que fabrican en su casa, pagarán por la tarifa siguiente:

1.ª	Fábrica de 1 á 4 operarios.	41.50 pesetas.
2.ª	» de 5 á 10 id.	131.25 id.

Si á estos fabricantes en pequeño se les acredita que además de los operarios de taller tienen diseminados algún otro por la población, tributarán por la tarifa séptima.

Cuando los fabricantes de mayor ó menor escala tengan maquinas para auxiliar la maufactura, pagarán además el 39 por 100 de la cuota que por el número de operarios corresponda, sea cualquiera su motor.

Los fabricantes de calzado quedan obligados á estampar en la suela de su manufactura la marca de fábrica y nombre del pueblo de residencia, quedando obligados al registro de la marca ante la Administración de Hacienda de la provincia en el acto de inscribir su matrícula. Todo calzado que se encuentre en los establecimientos de venta sin este requisito será decomisado é ingresando el producto de su venta en las arcas del Tesoro como contribución industrial.

De forma, compañeros; que tratándose de un asunto de tanta importancia y de tanta trascendencia como es lo que indica el decreto de dicha *Gaceta*, entiende este Comité que reportaría las siguientes ventajas:

1.º Que mientras exista la forma de trabajo aislado, como hoy lo venimos realizando, será imposible mejoramiento alguno.

2.º Como es contraproducente á nuestras aspiraciones el trabajo aislado, este Comité entiende que llegaremos más rápidamente á nuestros triunfos con la centralización de los elementos

productores, á causa de la vida de relación que esta concentración encierra, logrando de esta manera la supresión de los pequeños explotadores, que son verdaderamente los que hace falta que desaparezcan para el logro de algunas mejoras, como son la reducción de gastos, casa, luz y otros artículos que pudiéramos enumerar, que dañan económicamente á nuestros pequeños salarios.

Animo, compañeros; que por este camino vislumbraremos en día no lejano nuestro porvenir y el porvenir de nuestros hijos, que nos interesa grandemente evitar que sean victimas del saqueo de que nosotros somos objeto por la clase explotadora.

Con esta circular recibiréis una comunicación en la que se manifiesta á todas las Sociedades adheridas y á los afiliados que constituyen esta Federación, la línea de conducta que todos hemos de seguir para ver realizado lo que más arriba llevamos indicado.

Los compañeros que componen el Comité son los que á continuación se expresan: Presidente, Angel López de la Osa.—Vicepresidente, R. Sanguino.—Secretario, Antonio Elegido.—Tesorero, José María Agulló.—Vocales, Juan Bautista de Castro, José Megía y Jerónimo Carnicero.

Madrid, 8 de septiembre de 1901.—V.º B.º, El Presidente, Angel López de la Osa.—El Secretario, Antonio Elegido.

Si el obrero quiere elevar su salario, disminuir las horas de trabajo y obtener de sus explotadores consideración y respeto debe organizarse en Sociedad de oficio.

DE TODAS PARTES

PALMA

La Federación en su última sesión nombró una junta para dirigir y administrar las funciones del Centro Instructivo compuesta son los siguientes cargos:

Presidente, Juan Lladó.—Depositario, José Gomila.—Contador, Antonio Barceló.—Secretario, Manuel Arbona.—Bibliotecario, Pedro Cabrer.—Vocal, Juan Vert.

Esta Junta al tomar posesión de sus cargos encarecen á todos los obreros padres de familia y á todos sus compañeros en general que manden á sus hijos á las clases diurnas y nocturnas que quedaron abiertas el 1.º del mes pasado Septiembre bajo la dirección del Profesor D. José Roig, Domiciliado Plaza Mayor, 16.

—La Sociedad *Unión de Pintores y Empapeladores* en junta general extraordinaria celebrada el día 3 Octubre del mismo, acordó celebrar un banquete en conmemoración del 2.º aniversario de la fundación de la Sociedad para el día 13 en la casa denominada *Can Marrón* del Molinar de Levante á las dos de la tarde. El precio del cubierto será de una peseta 50 céntimos.

Dicha sociedad vería con gusto que todos los individuos de dicho gremio asistieran a dicho acto.

—La Sociedad de Albañiles de Manacor nos participa haber cambiado su domicilio en la calle de Bosch, 7.

—«La Igualdad», Sociedad de constructores de calzado, celebrará Junta general ordinaria y ex-

traordinaria el lunes 7 de Octubre á las 8 y 30 de la noche, en su domicilio social, Plaza Mayor, número 16.

—Mañana á las 8 de la noche en el teatro la Federación Local se dará una función á beneficio de los huelguistas carpinteros.

EN VIGO

La Asociación Tipográfica solicitó y obtuvo de los propietarios de las imprentas de *La Concordia*, *El Independiente*, *La Lucha* y *El Restaurador* que la jornada de trabajo en los meses de Octubre á Marzo termine en esos establecimientos á las siete de la noche, en vez de á las ocho, como terminaba en los inviernos anteriores. En las demás imprentas ya venía rigiendo este horario.

El puesto de los trabajadores está en el Partido Socialista Obrero, único que consagra todos sus esfuerzos á mejorar su condición y á poner término á la explotación patronal.

PUBLICACIONES

DE LOS PARTIDOS SOCIALISTAS HISPANOAMERICANOS

El Socialista.—Órgano central del Partido Socialista español.—Aparece los viernes en Madrid. 1 peseta trimestre; 5 céntimos número.—Administración: Espíritu Santo, 18, segundo.

La Lucha de Clases.—Aparece los sábados en Bilbao.—1 peseta trimestre; 5 céntimos número.—Administración: Bailén, 41.

La Voz del Pueblo.—Aparece los sábados en Santander.—1 peseta trimestre; 5 céntimos número.—Administración: Carbajal, 4, 1.º

Solidaridad.—Aparece el 1, 10 y 20 de cada mes en Vigo.—50 céntimos trimestre; 5 céntimos número.—Administración: Placer, 31.

La Aurora Social.—Aparece los sábados en Oviedo.—1 peseta trimestre; 5 céntimos número.—Administración: San Juan, 12.

El Bien del Obrero.—Aparece los sábados en El Ferrol.—1 peseta trimestre; 5 céntimos número.—Administración: Dolores, 20.

El Obrero Balear.—Aparece los sábados en Palma.—1 peseta trimestre; 5 céntimos número.—Administración: Plaza Mayor, 16.

¡Adelante!—Aparece quincenalmente en Eibar.—50 céntimos trimestre; 5 céntimos número.—Administración: Plaza Nueva, 7.

La Guerra Social.—Aparece los sábados en Barcelona.—1 peseta trimestre; 5 céntimos número.—Administración: Poniente, 46.

La Voz del Trabajo.—Aparece los sábados en San Sebastián.—1 peseta trimestre; 5 céntimos número.—Administración: Puerto, 7.

El Mundo Obrero.—Aparece los domingos en Alicante.—1 peseta trimestre; 5 céntimos número.—Administración: Avenida de Zorrilla, 2.

La Vanguardia.—Órgano central del Partido Socialista argentino.—Aparece los sábados en Buenos Aires.—3,60 pesos semestre; 10 céntimos número.—Administración: Méjico, 2.070.

A B C del Socialismo.—Aparece semanalmente en Buenos Aires.—1 centavo el número.—Administración: Gallo, 1.082.

La Luz.—Aparece quincenalmente en Buenos Aires.—Administración: Australia, 1.131.

Cultura y Arte.—Biblioteca que publica cada semana un cuaderno de 32 páginas en 8.º—15 céntimos cuaderno.—Administración: Meson de Paredes, 27, Madrid.

Cuanto más instruido es el obrero mejor trabajará por su emancipación y más alta idea tendrá de su dignidad.

FEDERACION LOCAL

DE SOCIEDADES OBRERAS

El Comité de la misma celebra sesión ordinaria todos los martes á las ocho de la noche.

Lo que se publica para conocimiento de los delegados que lo componen.

Local social, Plaza Mayor, 16.

Círculo Socialista

El Comité de dicho Círculo celebra sesión ordinaria todos los Jueves á las ocho de la noche en su domicilio social, Plaza Mayor, 16.

El Desarrollo del Arte

Sociedad de carpinteros y artes similares

La Junta Directiva de esta Sociedad se reúne todos los viernes á las ocho y media de la noche en sesión ordinaria en el domicilio social, Plaza Mayor, 16.

Se hace público para conocimiento de los interesados.

La Igualdad

Sociedad de constructores de calzado

El Comité de esta Sociedad celebra sesión ordinaria todos los lunes á las ocho y media de la noche en el Centro de Sociedades Obreras, Plaza Mayor, núm. 16.

Los compañeros que tengan que consultar con dicho Comité pueden hacerlo dichos días.

Unión de Curtidores

El Comité de dicha Sociedad se reúne en sesión ordinaria todos los Lunes á las veinte, y todos los Domingos de las diez á las trece se verifica la recaudación en el local de la Sociedad Plaza Mayor, número 16.

Lo que se hace público para conocimiento de los asociados.

Centro de Obreros en hierro y artes similares

Todos los lunes á las ocho de la noche celebra sesión ordinaria la Junta Directiva de dicha Sociedad en su domicilio, Plaza Mayor, 16.

Unión Tipográfica Balear

La Junta Directiva de esta Sociedad se reúne todos los miércoles á las veinte, en su domicilio social, Plaza Mayor, 16.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Nota.—Los sábados y lunes son los días de cobranza desde las 19 á las 21.

El Progreso

Sociedad de Sombrereros Fulistas

La Junta Directiva y Comisión de defensa y propaganda de esta Sociedad, se reúne en sesión ordinaria todos los Viernes á las veinte, en las Secretarías de Sociedades obreras, Plaza Mayor, núm. 16.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados y se suplica la puntualidad.

INSTANTÁNEAS

IMPRESIONES RECIBIDAS EN PARÍS

Y EN SU

Exposición Universal de 1900

POR

SEBASTIAN CRESPI

De tan interesante folleto ha hecho una reducida tirada nuestro compañero, que se venderá al precio de 50 céntimos para los obreros asociados y á 1 peseta para el público.

Se halla de venta en la administración de EL OBRERO BALEAR.

LA NUEVA ERA

APARECE EL 1.º y 16 DE CADA MES

con la colaboración

de los principales socialistas

Pts 1'50 trimestre. Número suelto, 25 cts.

ADMINISTRACIÓN:

GOBERNADOR, 13, B. MADRID

Imp. F. Soler—Conquistador, 43 y 45